



■ Contratación de graduados superiores. Informe CyD 2013

Castilla y León registró 56.535 contratos iniciales con graduados superiores universitarios en 2013: 31.237 desempeñaron actividades de alta cualificación y el resto, un 44,7%, 25.298 personas, pasaron a realizar tareas de baja cualificación.

■ TAREAS DE ALTA Y BAJA CUALIFICACIÓN EN 2012-2013

Contratos iniciales con graduados superiores universitarios

No se considera ocupaciones militares, de peso residual: 15 personas en 2013 y 6 en 2012



■ Ocupaciones de alta cualificación					■ Ocupaciones de baja cualificación																	
Directores y gerentes	Técnicos y profesionales científicos e intelectuales		Técnicos, profesionales de apoyo	Total	Empleados contables, administrativos y oficina	Trabajadores de los servicios de restauración y vendedores	Sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	Artesanos, industria manufacturera y construcción	Montadores y operadores de instalaciones y maquinaria	Ocupaciones elementales (No requiere ningún estudio)		Total										
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%										
2013	500	0,88	24.474	43,29	6.265	11,08	31.239	55,25	8.195	14,50	8.246	14,59	195	0,34	541	0,96	904	1,60	7.202	12,74	25.283	44,73
2012	492	0,93	24.265	46,01	6.474	12,28	31.231	59,22	7.317	13,87	7.198	13,65	195	0,37	389	0,74	734	1,39	5.671	10,75	24.265	40,77

FUENTE: Fundación CyD

EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

La mitad de titulados obtiene un empleo ajeno a sus estudios y por debajo de su cualificación

En el último año, 25.298 graduados superiores fueron contratados para puestos de un nivel inferior a su formación / Son el 44% de nuevas nóminas / Castilla y León encabeza el ranking nacional de sobrecualificación

ALICIA CALVO / Valladolid
Trabajan por debajo de sus posibilidades. Terminaron la carrera y algunos se preguntan si sirvió para algo. La respuesta no es demasiado alentadora en multitud de casos. Licenciados, diplomados y ahora egresados comparten el regusto amargo de los sinsabores del desempleo y otros, aunque encontraron trabajo no era, precisamente, 'de lo suyo'. 25.298 titulados superiores firmaron en el último año en la Comunidad un contrato por una ocupación que precisaba una formación por debajo de sus estudios.

Castilla y León encabeza el ranking nacional de sobrecualificación, entendiendo esta como «porcentaje de titulados contratados en puestos de un nivel inferior».

El informe anual de la Fundación CyD titulado *La contribución de las universidades españolas al desarrollo*, presentado este mes, analiza la relación del mercado laboral y los titulados universitarios y refleja que en el último año, en las nueve provincias, se suscribieron 56.535 contratos iniciales con graduados superiores universitarios en Castilla y León.

De ellos, 31.237 desempeñaron actividades de alta cualificación, lo que supone un 55,3% de las nuevas nóminas, y el resto, ese 44,7% que suman 25.298 personas, pasó a realizar tareas de baja cualificación.

Es más, de estos últimos, 7.200 fueron contratados para ocupaciones elementales, para las que no hacía falta «ningún tipo de estudio». Representan el 12,7% de los titulados que encontraron un nuevo puesto de trabajo en 2013.

Resultado habitual encontrarse con una dependienta con dos carreras, con un camarero con un currículum universitario de sobresaliente, una 'canguro' con un título de cinco cursos guardado en un

cajón o con un teleoperador que, harto de recibir negativas, optó por lo único en lo que le hicieron hueco.

La Fundación basa su prospección en los datos del Servicio Público de Empleo Estatal y en los de Eurostat y considera de alta cualificación ocupaciones englobadas en los grupos de directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y profesionales de apoyo. A partir de ahí «si son contratados en cualquier otra ocupación, hay sobrecualificación: tienen demasiada formación para el puesto para el que han sido

Hostelería, comercio y oficina, refugio para el 30% de estos contratos iniciales

El Informe CyD dice que 500 personas firmaron para ser gerentes

escogidos», aclara el informe.

En el otro extremo, en el de baja formación, se encuentran los empleados contables, administrativos y otros trabajadores de oficina y los profesionales de los servicios de restauración, protección y vendedores. También empleados del sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero; igual que los artesanos y trabajadores de las industrias manufactureras y de la construcción, entre otros.

Este análisis destaca que, mientras «lo normal es que fuesen escogidos para ocupaciones de alta

■ Ranking de sobrecualificación en 2013

Graduados superiores universitarios contratados para realizar una tarea de baja cualificación.

	Total de ocupaciones	Ocupaciones de baja cualificación	%
Castilla y León	56.537	25.283	44,7
La Rioja	6.926	2.634	38,0
Princip. de Asturias	22.979	8.600	37,4
Cantabria	9.790	3.645	37,2
Aragón	28.519	10.586	37,1
Andalucía	174.387	64.202	36,8
Baleares	16.264	5.832	35,9
Galicia	54.430	19.285	35,4
Canarias	30.899	10.914	35,3
Extremadura	15.669	5.234	33,4
Com. de Madrid	212.849	70.506	33,1
Com. Valenciana	80.721	26.649	33,0
Región de Murcia	22.782	7.334	32,2
País Vasco	85.473	26.779	31,3
Castilla - La Mancha	24.424	7.523	30,8
Cataluña	265.307	62.707	23,6
Com. Navarra	38.010	7.712	20,3

FUENTE: Fundación CyD

EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

cualificación, sólo un 0,88% de los contratados el año pasado lo fueron como directores y gerentes y un 43,29% como técnicos y profesionales científicos e intelectuales». Dos de los principales sectores 'refugio' que absorben al profesional titulado durante la crisis son el comercio y la hostelería. Un número elevado de graduados superiores 'fichó' por servicios de restauración o como vendedor. Entre ambas categorías sumaron 8.246 personas que acumulan el 14,5% de todos los nuevos asalariados con una carrera o un grado bajo el brazo.

También los trabajos como administrativos, empleados contables y otras tareas de oficina los desempeñan personas que pasaron por las aulas universitarias y salieron de ellas con todo aprobado. Otros 8.195 (14,5%) de los graduados superiores que firmaron el tan preciado documento que los

convierte en trabajadores por cuenta ajena recayeron en estas tareas.

Respecto al resto del país, Castilla y León no es ni de lejos la primera en cantidad de ocupaciones de baja cualificación, ni tampoco de alta. Según ese criterio sería la sexta.

Sin embargo, el Informe CyD 2013 la sitúa «en cabeza de la sobrecualificación» porque estima la proporción de los nuevos contratos a graduados superiores. Según esto, el 44,7% de los empleos conseguidos son para tareas de nivel inferior y es un porcentaje mayor al resto de comunidades, seguido de La Rioja, Asturias, Cantabria y Aragón.

En el conjunto de España suman 70.000 los titulados que desempeñan funciones que no precisan ningún tipo de formación.

En relación a 2012 la evolución de Castilla y León es negativa. Los

graduados 'sobrecualificados' suponían el 40% y eran 24.265. Un millar menos que en 2013.

Constata que la evolución para los graduados superiores durante el periodo de crisis de 2007 hasta 2013 en Castilla y León «no ha sido tan negativa en términos de tasa de ocupación y tasa de paro» en relación con lo ocurrido con el total poblacional.

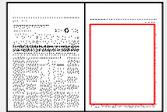
Pese a que el estudio señala una situación desequilibrada para la población más altamente formada, también concluye que «los graduados superiores muestran, respecto al global de la población, mayores ingresos, más trabajo a tiempo

7.200 fueron 'reclutados' para tareas que no precisan estudios

«Los graduados tienen más ingresos y menos temporalidad que el resto»

completo y menos contratación temporal».

El vallisoletano Jesús es una voz más de estas cifras: «Claro que me gustaría trabajar de lo mío. Estudié Arquitectura porque quería volcar mi creatividad en el diseño de edificios, de espacios, en dar forma a mis ideas; pero para repartir paquetes no hace falta ni ser creativo, ni pasar años en la facultad. Lo hago yo, como podrías hacerlo tú. Y del sueldo ni hablamos. Nada que ver con lo que esperaba para mi futuro. Ni el sueldo, ni el trabajo, ni nada».



Hª DEL ARTE / AUXILIAR DE SALA (VALLADOLID)

«Es difícil encontrar trabajo de lo tuyo; pero siempre resulta muy útil estudiar»

A. C. O. / Valladolid
Inés tiene experiencia en puestos de trabajo cualificados y relacionados con sus estudios. Curso Historia del Arte y después Restauración. Ha desempeñado varios trabajos, sobre todo centrados en esta última disciplina, pero la crisis golpea todos los sectores y también el suyo. «Cuesta más encontrar algo de lo tuyo, es difícil, pero espero en breve retomar proyectos de restauración», explica esta joven que ha alternado estos empleos con otros menos relacionados. Es una de las personas que está detrás de las cifras del Informe CyD 2013. Durante el último año trabajó de camarera y también como auxiliar de sala en las salas de exposiciones del Ayuntamiento de Valladolid. En este último puesto recibía al visitante, pedía el código



Inés es licenciada en Hª del Arte.

postal y, eso sí, hacía alguna visita guiada. «Para pedir el código y algunas otras cosas tampoco hace falta formación», comenta. Pese a la inestabilidad del mercado laboral, sigue abogando por formarse como mejor fórmula para encontrar un trabajo adecuado. «Pese a todo siempre resulta muy útil estudiar porque es

importante de cara a encontrar un nuevo trabajo», explica. Ella reconoce haber pensado «muchas veces» en si estudiaría otra titulación si pudiera. «Quizá haría otra cosa pero muy ligada al arte, es lo que me gusta, aunque reconozco que tiene pocas salidas», afirma y señala que cuando uno escoge carrera —ahora grado— tiene una edad temprana para tomar una decisión así. «Cuando la elegí tenía 17 o 18 años y me gustaba muchísimo, no pensaba en las salidas», apunta. También reconoce que la disciplina de Historia del Arte tiene de por sí, al margen de la crisis, «pocas salidas profesionales» y, aunque asegura que «da un poco de rabia cuando no se encuentra de lo que a uno le gusta», confía en mantenerse activa en su sector.

PSICÓLOGA / CAMARERA (ZAMORA)

«Quién me ha mandado estudiar cinco años; mucho dinero y esfuerzo para nada»

A. C. O. / Valladolid
Si el reloj anduviera para atrás y retrocediera varios años en el tiempo, la zamorana Noelia no repetiría todos sus actos. A tenor de los resultados, no escogería el mismo camino académico. «Quién me ha mandado estar cinco años estudiando para acabar así. Supone mucho esfuerzo y dinero para no usarlo, para nada. Si lo llego a saber no estudio Psicología», lamenta Noelia, que trabaja en un bar de Toro, Zamora como camarera. Aunque asegura estar muy a gusto en su puesto de trabajo, extraña no poder ejercer de lo que decidió formarse por la Universidad de Salamanca y, pese a su pesimismo, no tira la toalla. «Sigo intentándolo. Mandando currículums, pero no hay movimiento». Pensó por



Noelia en el bar en el que trabaja.

ello en opositar. «Pero no podía dedicar dos años a estudiar sin trabajar y encima a penas salen plazas», relata. «Es muy difícil encontrar algo, ya lo era antes, pues ahora mucho más», indica. Esta psicóloga asevera que la titulación universitaria «no sirve». «Terminas la carrera y como si no tienes nada. Si me pillan ahora no

estudiaría una carrera», expone y cuenta cómo sus conocidas que optaron por grados de formación trabajan en su especialidad. Noelia apunta a la habitual falta de perspectiva a la hora de escoger un camino recién concluido el instituto. «No me planteo otra cosa que cursar una carrera y pensaba que habría trabajo. Sólo valdré lo que me gustaba», se lamenta. De nuevo en el presente, reengancharse lo ve «complicado». «Una vez que sales a trabajar de otra cosa te quedas descolgado», opina. «Es como una rueda, vas perdiendo oportunidades de tener experiencia y así después es mucho más difícil que te cojan para eso». Pese a sus perspectivas, Noelia sueña con que su futuro esté ligado con la atención y los servicios sociales.

PROFESOR / ENCARGADO DE ILUMINACIÓN (LEÓN)

«Con dos carreras veo el futuro muy negro; pero espero algún día dar clase»

A. C. O. / Valladolid
Asegura tener «vocación de maestro», pero el contexto económico general ha llevado al leonés Manuel a trabajar como encargado del cañón de luz de una orquesta, pese a contar con dos titulaciones: Magisterio de Educación Especial y Psicopedagogía. Describe un panorama poco halagüeño, aunque, pese a todo, se confiesa «optimista». «Tengo dos carreras y veo el futuro muy negro para la formación que yo tengo. A corto y medio plazo no creo que nada cambie, ni que haya empleo, pero algún día espero dar clase», comenta este docente que sacó más de un 8 en las últimas oposiciones y lamenta que el número de plazas ofertadas mengüe en cada convocatoria. Confía en conseguir po-



Manuel con el cañón de luz.

do trabajando en cosas así, en lo que se pudiera». Relata que en ocasiones cuesta aceptar las cosas tal y como vienen y no tienen parecido a lo que se esperaba. «Es duro decir que tengo dos carreras y aquí estoy. Da pena. Cuando empecé a estudiar daba por sentado que trabajaría, que había salidas, pero todo se ha paralizado», lamenta. Manuel tiene otro temor, que el día que al fin consiga un empleo en el que requieran su cualificación esté desfasado. «A veces da la sensación de que te desvinculas un poco, de que cuando llegue otra vez no estaré tan preparado como cuando salí. Entran dudas de si cuando volvamos todos los que ahora estamos fuera seremos capaces de reciclarlos».

mente eliges entre malo y menos malo». A la vez, considera que «al menos» tiene empleo. «Gracias a que tengo dos trabajos y entre los dos hago menos de un sueldo», relata y explica que al principio «creía que era temporal», pero ya se ha extendido más tiempo del deseado. Alba se considera parte de «una generación perdida» y defiende, pese a todo, la necesidad imperiosa de estudiar. «Si no estudias nada sería un error muy grande porque ahí ya te cierran todas las puertas». No se arrepiente ni de la carrera escogida, ni de su decisión de ser universitaria. «Es importante que lo que elijas te guste porque yo espero trabajar de ello y si no estás a gusto eso repercute en la forma de hacer tu trabajo».

EDUCADORA SOCIAL / DEPENDIENTA (BURGOS)

«Terminas conformándote porque es eso o nada; eliges entre malo y menos malo»

A. C. O. / Valladolid
Alba tiene dos carreras y dos trabajos. No pone en práctica los conocimientos de ninguna de sus titulaciones. Es educadora social y el próximo año acabará su segundo título, el de Trabajo Social, pero trabaja en Burgos en una tienda de ropa entre semana y en un bar los fines de semana. «Siempre dices que esto es temporal, que pasará y que algún día me tiene que tocar a mí, pero pasan los años y aquí sigo, doblando camisetas», señala esta joven de 27 años. «Digo tengo dos carreras, eso servirá, mejorará, pero llevo diciendo eso desde 2010, no sé si alguna vez llegará», afirma. Confiesa que muchos días no sabe «qué hacer» y que en ocasiones piensa que «las dos carreras han sido para nada». Lo único que ha



Alba trabaja en una tienda.

conseguido en cuatro años relacionado con su especialidad han sido sustituciones de 15 días aisladas. Explica que varias compañeras suyas en la tienda de ropa también tienen titulación. «Terminas conformándote porque es esto o nada. Acabas cobrando muy poco, pero no tienes opción buena o regular, directa-

mente eliges entre malo y menos malo». A la vez, considera que «al menos» tiene empleo. «Gracias a que tengo dos trabajos y entre los dos hago menos de un sueldo», relata y explica que al principio «creía que era temporal», pero ya se ha extendido más tiempo del deseado. Alba se considera parte de «una generación perdida» y defiende, pese a todo, la necesidad imperiosa de estudiar. «Si no estudias nada sería un error muy grande porque ahí ya te cierran todas las puertas». No se arrepiente ni de la carrera escogida, ni de su decisión de ser universitaria. «Es importante que lo que elijas te guste porque yo espero trabajar de ello y si no estás a gusto eso repercute en la forma de hacer tu trabajo».